Mundo, vida y poesía

María Luisa Heras

Mundo, vida y poesía

María Luisa Heras

avant
editorial

Primera edición, octubre de 2025
©María Luisa Heras, 2025

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Ático A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 979-13-87805-31-9
THEMA: DC - DCC - DCF
DEPOSITO LEGAL: M-21588-2025

A todos aquellos seres humanos, familiares, amigos,
compañeros..., que me quisieron y de los cuales
yo aprendí a querer a lo largo de toda mi vida.
¡Y aún sigo en ello!

¡Gracias por tanto!

----ESOS LUGARES----

Hay lugares de luz potente,
donde todo destella y refleja.
Y nos hace entornar los ojos
para no quedar cegados
con su luz y su belleza.

----ESOS DESTELLOS---

A veces sobre un atardecer,
aparecen luces olvidadas
que no sabíamos vendrían
a iluminarnos la tarde.
Son luces de otros tiempos
que nos obstinamos en vivir.
Al menos así lo intentamos.
En el fondo todos sabemos
que aquello que un día fue,
ya no es, ni será real jamás.
Hay destellos, fugacidades
que creemos verídicas.
Y tan solo son relámpagos
de un sueño inacabado,
inconcluso y extraño...

Que un día vivimos
Y que hoy, empecinados,
tratamos de rescatar
de un olvido cruel y real
que terminará por vencer
en esa batalla que llevamos...
sin tiempo ni final...
Hasta que un día decimos:
¡Basta ya de nostalgia!
¡Y comencemos a vivir!

-----DESPIERTA EL DÍA----

Hay una bienvenida
en cada amanecer,
con gotas de rocío
que alivian la sequía
de secos corazones
donde no llovió amor
y nos hacen suspirar.
Recuerdo ese aroma
de jazmines lavados
con agua de estrellas
que se van a acostar.
Descorro ese telón
de dorados amarillos
y suaves tonos rosas
que inundan los cielos
en una real promesa
de otro nuevo día.
Con horas de regalo
que están aún por llegar
con nuevas ilusiones
para vivir, sin más...
Notando ese rocío
que nos da la frescura
y nos invita a despertar.

-----RECUERDOS SIN FOTOGRAFÍAS----

Y al mirar atrás
no reconozco nada.
Ni esas huellas,
marcadas en la arena
por mis pies desnudos,
hace un instante.
Ni el aroma a sal
a algas y a sol
de otros veranos
que persigo incansable.
Con largas cortinas,
niños y golondrinas
¡Qué nunca faltan,
sobre ningún estío!
Junto a esos recuerdos
que crean las fotos
perdidas de veranos
sin fecha alguna.
Las fotos que nadie,
tomó ni hizo nunca.

Que se conservan
en un lugar extraño
de nuestro cerebro.
Y de allí algunas veces,
las arranca o rescata,
un alma extraviada,
temerosa de encontrarlas,
sobre un tiempo...
Que murió hace mucho,
en esta orilla...
De algas y desechos,
sin huellas y sin días.

----AMIGOS DE SOLEDADES----

Mis vecinos, esos seres
que encienden la luz
cuando marcha el sol.
Y sin verlos los intuyo,
ahí con rutinas fáciles
de predecir siempre.
Similares a las mías,
parecidas, casi iguales.
Y, sin embargo, ¡tan lejos!
Que nunca coincidimos,
hablamos o compartimos.
La madre que acuna
a su bebé chiquito.
La señora que riega
las flores de su balcón.
El abuelo que toma el sol
y que fuma a escondidas.
El joven que gesticula
y habla por el móvil...

Esos seres entrañables
cuyas rutinas conozco
y me acompañan a veces
al sentir la soledad
de una gran ciudad.
¡Vecinos!
¡Amigos de soledades,
compartidas, silenciadas...!
----------(19 MAYO 2018)

-----ME RECORDARÁS----

Te enseñaré sobre el suelo,
más triste gris y feo...
Las sombras de las hojas
dibujando arabescos
con el sol de la mañana.
Y algún día de desaliento,
cuando yo ya no esté
y hayan pasado los años.
Te acordarás de mí...
Al ver otras siluetas
de infinitas hojas,
reflejadas sobre un suelo
que entonces pisarás.
Y en ese momento...
Sonreirás, alegre,
nostálgica y dichosa.
Y entenderás entonces...
para qué sirve un poeta.

Que llena el alma
de infinita belleza.
Arrancando dibujos
a un sol luminoso,
sobre cualquier suelo,
por triste que este sea.
Y en ese momento,
fugaz, recordarás...
Lo que un día te hice ver.

-----DECADENCIA----

La triste decadencia
de aquella tarde,
resbalaba lánguida
por la escalinata
vieja y desconchada
en la olvidada casa.
En aquel pueblo
de días y veranos,
pasados y olvidados.
Dulces fueron todos,
como lo es la juventud
en esos repliegues
de un tiempo...
Que pasaba dejando,
fugaces estelas,
entre verdes hojas
de ancianos helechos.
testigos siempre mudos
de la dorada arena
del finito tiempo,
irrecuperable y perdido.
No se sabía ni dónde,

ni cuándo, lo perderíamos.
Tan solo que pasaba,
deslizándose en silencio
por la vieja escalinata,
desconchada y vetusta.
Como el agua del cielo
en tardes de lluvia
de lejanos veranos.
El agua iba hacia abajo
y el tiempo con ella.
Y yo le preguntaba.
¿Hacia dónde vas,
tiempo amigo...?
No había respuesta .
¡Ahora sí la hay!

-----DOMINGO----

Hay mañanas de domingo
que son tristes y apagadas.
Como sin luz encendida
en la mesita de noche,
que no alumbra ni se enciende,
pero tampoco se apaga.
Son días de fiesta triste,
entre trabajo y trabajo.
veinticuatro horas de domingo,
desnudas, descalzas, vacías.
Con un interés extraño
por conseguir felicidad
a cualquier precio...
Por extraño que parezca,
no se consigue nunca.
Tan solo se tocan sombras
con la punta de los dedos.
Desolada es la noche...
La del domingo malgastado
que se abre ya al lunes
de trabajo y desencanto.

Por aquello que no se hizo,
el domingo en la mañana.
Y nos quedamos sentados,
mirando por la ventana.
Mas vendrán otros domingos
y seremos más felices.
Al menos lo intentaremos.
Sin abatirnos los lunes
y soñar con el domingo.
¡Qué allí lejos... nos espera!